



Sumario

- La vida en la Tierra es arte, y amamos a los artistas 1
- ¿Qué es el Infinito? «Yo soy»; una vibración..... 4
- Todos ustedes son Mensajeros del Infinito..... 9



La vida en la Tierra es arte, y amamos a los artistas

Maitreya Rael, Tertulia Raeliana, 13 de abril de 79 dH (2025), Okinawa, Japón

Estamos aquí por los Elohim. Cada uno de ustedes es muy importante para los Elohim. No me miren como: "¡Oh, Maitreya! Maitreya es el único importante". Cada uno de ustedes tiene la misma importancia que yo, ni más ni menos, la misma. El Mensaje me hizo trabajar duro durante cincuenta años; si muero esta noche, ¿perdería cincuenta años como si nada? ¡Sería terrible! No. ¿Por qué? ¡Porque ustedes están aquí! El Mensaje es eterno gracias a ustedes. Gracias a ustedes y —aunque muchos de ustedes no tienen, pero los habrá— a sus hijos. El Mensaje es eterno. La conexión con el Infinito es eterna, y ustedes son quienes recordarán y quienes les recordarán a todos. No Maitreya; Maitreya está de paso. Yo solo estoy de paso; vi algunas luces y entré. Pero mi mayor placer en la vida es haberlos encontrado. Cada uno de ustedes es una hermosa historia; cada uno de ustedes es una historia tan especial. No piensen: "Oh, Maitreya conoce gente importante, cosas importantes". Sí, conozco gente importante, gente muy importante: ¡ustedes! Tú eres parte de mi vida; me costó años encontrarte; me llevó tiempo viajar a Corea; viajar al norte de Japón, a Hokkaido; comunicarme con China; viajar al frío y gélido Quebec, un país terrible lleno de mosquitos; viajar a todas partes. ¿Por qué viajar a lugares tan increíbles? Porque tenía una obsesión: ¡quería encontrarte! Y lo hice.

Claro que amo a los Elohim. Claro que amo el Mensaje, pero te amo más a ti. Los Elohim son los orígenes, el Alfa y el Omega. El Mensaje es eterno. ¡Pero tú, Wow! Estás muy poco tiempo en la Tierra; podrías ir a

nadar, surfear, jugar al pachinko, pero ahora estás aquí, lo elegiste. Cada mañana, te despiertas y eliges ser Raeliano; no vienes aquí por costumbre. Esta mañana, estoy seguro de que muchos de ustedes podrían haber elegido ir a la playa, jugar al tenis, al golf. No, decidieron venir porque el Mensaje está en ustedes. No, el Mensaje no está en ti; ¡tú eres el Mensaje! Con dos piernas, te mueves, vas al baño, pero eres el Mensaje. ¡El Mensaje está vivo gracias a ti! Por eso cada uno de ustedes es valioso. ¡Por favor, siéntelo! Mírate en el espejo; tú lo eres. Dite a ti mismo en el espejo: "¡Wow! ¡Soy el Mensaje!". No yo, cada uno de ustedes. Cuando bailas, cuando cantas, cuando vas al baño, eres el Mensaje.



¿Quieres tocar tu vida como un tabique, escrito por otros? ¿O ser como los músicos que tiran sus tabiques y empiezan a sentir la música y a tocar lo que sienten? Haz de tu vida un concierto escrito por ti mismo, no por nadie más.

Al cuidarte, al elegir qué alimentos son buenos para tu salud, cuidas el Mensaje. Los Raelianos, no tienen derecho a enfermarse, ¡está prohibido! Son valiosos; por eso deben estar sanos adecuadamente. Ayuna un día a la semana, haz ejercicio; no te quedes solo sentado frente a la computadora; camina, haz ejercicio.

¿Por qué los Elohim eligieron este planeta? ¡Para crearte! ¿Por qué? Porque la luz del Sol es perfecta y tú la necesitas. El Sol es esencial para tu salud, y debes mantenerte sano porque eres el Mensaje; ¡no tienes derecho a envenenar el Mensaje de los Elohim con mala comida! Ten mucho cuidado con lo que pones dentro del templo.

Para amarte más, siente lo que eres; eres el templo de los Elohim, ¡tu cuerpo! Y durante los últimos cincuenta años te di todas las reglas necesarias para mantenerte sano. Los Raelianos en la Tierra deben ser las personas más sanas. La ciencia avanza cada vez más y confirma cada día la enseñanza de los Elohim.

Hace cincuenta años, cuando empecé, enseñaba que se pueden crear nuevas neuronas. Todos los científicos reían: "¡Es imposible!". Ahora, los científicos dicen: "Sí, gracias a la neurogénesis, podemos crear nuevas neuronas". ¿Cómo? ¿Jugando al pachinko? ¡No! Haciendo cosas, cuidándose, respirando, cantando, bailando. Aquellos de ustedes —no diré ningún nombre— que tengan una voz muy fea, ¡canten! Quiero verlos cantar, bailar. No sean tímidos. ¡Son los Elohim que viven en ustedes! Quieren pensar: "Oh, rezo a los Elohim. Vengo el domingo por la mañana y le doy las gracias, Elohim". Háganlo en todo: cuando se mueven, cuando cantan; no solo en la ducha, sino en todas partes. No hay ninguna ley que prohíba cantar. Cuando caminen por su ciudad, ¡canten en la calle! ¿Para qué caminar si pueden bailar? Haz que tus pasos en la Tierra sean una suave caricia. Puedes caminar y no sentir nada; no lo eres. ¿Cuál es mi enseñanza? "Sé" una caricia; no necesitas ser un buen bailarín, solo acaricia la Tierra. Intenta caminar como en una danza; no hermosamente, sino moviéndote de una manera hermosa. Puede que no sea hermoso a los ojos de los demás, pero es hermoso para ti. Puedes abrazar a otros Raelianos como lo haría un elefante, o puedes abrazarlos delicadamente con amor, con amor. Demuestra tu amor con arte, usa tu voz como arte, y el nivel de amor por los Elohim aumentará.

Los Elohim vinieron a la Tierra y usaron ciencia, ADN, tecnologías avanzadas para crear vida. ¡No fue suficiente! Hubo artistas. Recuerda, está escrito en el Mensaje: científicos, sí; ADN, sí; y artistas. Por eso puedes ver un pavorreal; no es solo ADN, tiene cola, la obra de arte más hermosa de la Tierra, para mí. Está hecha por los Elohim. Aquí tienes orquídeas fantásticas; hechas por los Elohim. La belleza está en todas partes a tu alrededor, belleza y refinamiento. La forma en que se mueven los animales es una danza. Te encantan los gatos, un animal simple; hay gatos en todas partes. Mira cómo se mueven los gatos, es una danza; todo lo que hacen, las vibraciones que producen; el ronroneo del gato es arte, la forma en que maúlla es arte. También puedes estar afuera escuchando a los animales de Okinawa. Me encanta levantarme lo más temprano posible para escuchar un pájaro especial; es tan hermoso, un martín pescador. Hace un sonido especial, solo muy, muy temprano en la mañana, cuando aún está oscuro. En Okinawa, también tienes la paloma verde, de increíble belleza. En mis primeros días en Okinawa, pensé que era un loro; el canto de esta paloma es tan fantástico. Pero tienes que escuchar, no al teléfono y la música, escucha la naturaleza [haciendo el sonido de la paloma] durante mucho tiempo. ¡Una paloma! El arte está en todas partes. No solo eso; En Okinawa hay insectos de una belleza increíble; parece que tuvieran una bombilla dentro. Por la noche, unas pequeñas moscas emiten luz. ¿No es eso increíblemente artístico? Se llaman luciérnagas; es fuego que vuela. Mira a tu alrededor, escucha a tu alrededor, ¡y tira tu teléfono! Es una herramienta terrible que te desconecta del arte y la belleza de la creación de los Elohim.

Para mí, el celular no es un celular; es un muro entre la belleza de la creación y tú mismo, un muro que te separa. Me encanta caminar por la playa. Para mí, esta es una de las playas más hermosas del mundo. A menudo veo chicas o

chicos sentados frente al mar con un teléfono en la mano. Me hace reír tanto que casi me caigo. Están frente al océano más hermoso, la playa más hermosa, y miran su teléfono. Ese es el problema de no conectar con la creación de los Elohim.

Así que, cuando te vayas más tarde, siente, toca, escucha la creación de los Elohim. No es solo un libro con ADN, es arte. La vida en la Tierra es arte, y amamos a los artistas. ¿Cuándo es el día de tu muerte? Sería interesante saberlo. Si lo supiéramos, creo que lo celebraríamos con gran entusiasmo. La meditación más importante, como sabes, para nosotros y para los budistas, es respirar. Y la vida empieza con una respiración y termina con una respiración. Naces y respiras por primera vez; y cuando mueres, das tu último aliento. Entretanto, ¡disfruta!

¿Qué es el Infinito? «Yo soy»; una vibración

Maitreya Rael, Tertulia Raeliana, 30 de marzo de 79 dH (2025), Okinawa, Japón

Vibraciones, eso es lo que somos. Todo en el Infinito es vibración. El Infinito es vibración; el Universo es vibración; nuestro ADN es vibración. Hace mucho tiempo, se creía que el átomo era la parte más pequeña. "A-tomos" significa algo que no se puede dividir o cortar. Estaban seguros de que era la parte más pequeña del Universo; por eso lo llamaban "átomos".

Ahora sabemos que fue un error. Nada es "a-tomos"; nada que no se pueda cortar en partículas más pequeñas. Así que más tarde descubrieron que dentro de los átomos hay electrones, neutrones, muchos "trones". Y cada vez que descubrían algo más pequeño, los científicos decían: "¡Esto es lo más pequeño! ¡No puede haber nada más pequeño!". ¡Error! Cada vez que encontraban algo más pequeño, otros científicos encontraban algo aún más pequeño.

Ahora, con instrumentos de medición muy avanzados, es más fácil observar lo infinitamente pequeño que lo infinitamente grande. Es el Infinito. Pero en cuanto a lo infinitamente grande, el Universo era así de grande [indicando un tamaño], según los científicos, no hace mucho tiempo. Luego, unos años después, era así de grande [mostrando un tamaño mayor]. Unos años más y se volvió así [mostrando un tamaño aún mayor]. ¡Pero el Universo no cambió! Era más grande desde el principio; ¿más grande que qué? ¡Más grande que nada! El Infinito es Infinito. Así que no se puede medir el Infinito. El Infinito es algo que claramente no podemos medir. Luego, crearon muchos telescopios potentes para ver cuán grande es el Universo. Y ahora es así [mostrando un tamaño]. Es porque así de grande podemos verlo. El tamaño del Universo, para los científicos, es cómo se puede medir; y no se puede medir, nadie, ni siquiera si pusieran un millón de Einsteins en esta sala, podrían medir el Infinito. El Infinito es imposible de medir, por eso es Infinito. Y por otro lado, la estupidez humana; la estupidez es intentar medir el Universo. ¡Es una completa estupidez! "¡Totemo baka!". Lo mismo ocurre con lo infinitamente pequeño. Intentan encontrar las partículas más pequeñas, y no las hay. ¡No las hay! Pero los seres humanos, con una vida limitada, incluso los científicos más avanzados, necesitan medir, medir lo inmensurable. Y lo intentan, sin parar. Y ahora observan lo infinitamente pequeño, y de nuevo lo ven, ven lo más pequeño, incluso le dieron un nombre a esta partícula infinitamente pequeña, que creen que es la partícula más pequeña. Una vez más, no aprendieron, ¿verdad? "¡Ah, eso es, la encontramos!". Y la llaman —es muy gracioso— la "Partícula de Dios, la partícula más pequeña que Dios usó para crear el Universo". Eso es un récord Guinness de estupidez: científicos, que se supone que explican todo con pruebas físicas, con explicaciones científicas lógicas, encuentran la partícula más pequeña y la llaman "Partícula de Dios". Y tienen razón, ¡Dios no existe! Así que no existe la Partícula de Dios. ¡Es infinitamente estúpido!



Y la gente usa el mismo tipo de pensamiento estúpido sobre lo infinitamente grande; Se dan cuenta de que el Universo es cada vez más grande cada año. ¡Incorrecto! ¡No lo es! Otros científicos crearon una teoría que afirma que el Universo está en expansión. Ya sabes, el Universo es así [mostrando un tamaño], ahora es así [mostrando un tamaño mayor], esto es expansión. ¡Incorrecto! Simplemente no podían verlo antes; el tamaño no cambiaba. Y ahora están atrapados en una especie de callejón sin salida, así que dicen: “Empezamos a comprender que existen otros Universos”. ¡Eso es aún más estúpido! No es aprender la palabra en sí: ¡el Infinito es uno! ¡El Infinito es uno! No se puede dividir. Si tomo el Infinito y te doy la mitad, sigue siendo Infinito. Así que hablan de “multiverso”. ¡Wow! Eso es “Partícula de Dios”; “Partícula de Dios” y “multiverso”. El significado de las palabras es muy importante. Los Raelianos conocemos las raíces de nuestra religión; “Elohim” no significa “Dios”, pero todo el mundo lo cree. La

palabra “Elohim” significa “aquellos que vinieron del cielo”. ¡Está claro! Está en hebreo. Si solo fuera una persona, sería “Eloha”. ¡Está claro! Así que sabemos cómo las palabras pueden ser malinterpretadas; más que eso, traicionadas.

Así que descubrieron otros grupos de estrellas y galaxias, y dijeron: «Es otro Universo». Con solo decir «otro Universo», no se puede ser más estúpido. El Universo lo es todo: todo lo que sabemos y todo lo que desconocemos. Si descubrimos, en algún lugar muy lejano, miles de millones de nuevas galaxias, sigue siendo nuestro Universo. Universo significa «uno». Infinito significa «uno». De hecho, Universo e Infinito son sinónimos. Es muy importante comprender que es lo que sabemos y lo que aún no sabemos. Hay un número Infinito —Infinito— de galaxias, de grupos de galaxias, que conocemos y que descubriremos. ¡Es sencillo! En mi dedo hay pequeños planetas y grupos de planetas y estrellas; es un Universo. ¿Es diferente de nuestro Universo? ¡Es el mismo porque es uno! Por eso los dedos son tan importantes.

Para los científicos, quizá deberíamos usar este [muestra el dedo medio, para reír]. En mi dedo, aquí exactamente arriba, unos científicos, muy chiquitos, dicen que los otros dedos son otros Universos, “Estamos en un multiverso”. ¡Pero nuestra mano es una! Este es un Universo. ¡Oh, este también lo es! [mostrando la otra mano] Si viajas de este dedo a este dedo, sigues en el mismo Universo. Y si viajas de la Tierra a uno de los dedos de los Elohim, porque ellos también tienen dedos, sigue siendo el Universo. El Universo no se puede separar. Nuestro conocimiento puede descubrir partes que no conocíamos, pero no es porque no supiéramos que no existían. Estos científicos son tan estúpidos que creen que solo existe lo que conocemos. ¡Lo que no sabemos también existe! “Este es un Universo. ¡Oh! Aquí hay más”. [mostrando diferentes partes de su cuerpo] Puedo explorarlo todo, “¡Oh, hay otro Universo!” [mostrando el cuerpo de otra persona] “Oh, el planeta Elohim es otro Universo”. ¡No! Uni-verso, como “unido”; Es la misma raíz: “uni”, que significa “uno”.

Así que, infinitamente pequeño e infinitamente grande son Infinitos; Infinito significa “no hay fin”. Mi Infinito y tu Infinito son lo mismo; somos uno. Por eso lo repetimos en la meditación. Recuerda mi canción, “Somos uno”. Esta es la verdad. Y usan nuevas tecnologías para explorar lo infinitamente pequeño. ¿Qué parte de infinitamente pequeño conocen? ¿El 50%? ¿El 90%? ¡Incorrecto! ¡El 0%! Porque el Infinito no se puede explorar, no tiene tamaño; no se puede medir el Infinito, no se puede tener la mitad para ti y la mitad para mí. El Infinito no se puede medir, por lo tanto, no se puede explorar. Eso es muy difícil para los científicos, porque quieren descubrir, comprender y explorar. El Infinito no se puede comprender, explorar, medir; es inmensurable. Por eso se llama “Infinito”: Infinito = sin fin. Esa es una lección de humildad muy difícil para los científicos. Pero solo una pequeña minoría de los mejores científicos empieza a darse cuenta y a decir: “¡No sabemos nada!”. Los científicos de poca monta que trabajan en pequeñas empresas dicen: “¡Ah, lo sabemos todo!”. Son unos payasos.

No sabemos nada porque el Infinito es imposible de comprender. Pero, y esa es la parte maravillosa del Mensaje de los Elohim, ¡no podemos comprender el Infinito, pero podemos sentirlo! De ahí viene la meditación. Podemos sentir el Infinito. Si intentas comprender el Infinito, acabas en un hospital psiquiátrico; pero si intentas sentirlo, te conviertes en un Buda. Está dentro de ti, estás dentro de él; ¡eres! Puedes decir: “Yo soy”. ¡Exactamente! No puedes explicar el Infinito, pero puedes sentirlo cuando dices: “Yo soy”. La gente puede preguntarte: “¿Qué es el Infinito?”. ¿Cuál es la respuesta? “Yo soy”. Eso es todo. Si intentas explicarlo con otras palabras, te equivocas. Tu cerebro se vuelve un 10% del tamaño del cerebro de una cucaracha. Pero cuando dices, como Buda, “Yo soy” —“¿Qué es el Infinito, Maitreya?”— “Yo soy”. Y volvemos a: es una vibración; es solo una vibración.

Y con las nuevas tecnologías, microscopios diminutos, pueden ver las partículas de las partículas; pueden enfocarse en las partículas más pequeñas posibles. Y ven, no átomos como imaginas; una bola, dos bolas girando. ¡No, no, no!

Es una hermosa imagen la que tenemos, átomos, bolas; no existe, es una vibración. No pueden tener una imagen clara de las bolas; no hay bolas; no hay Dios ni bolas. ¡No crean en las bolas! En cuanto a las bolas, también somos ateos. Es solo una vibración. Y no saben qué hay dentro de esta vibración. Y los mejores científicos dicen: “No lo sabemos”. Y añaden: “No queremos saberlo”, porque no es comprensible. Observas la partícula infinitamente pequeña, la más pequeña, que no existe, ¿y qué ves? ¡Una vibración! Porque no existe la partícula más pequeña. Los científicos más destacados dicen: “No lo sabemos ni queremos saberlo porque si lo supiéramos, si encontráramos una partícula más pequeña que esta, estaría hecha de otra cosa, y de otra, y de otra, y así sucesivamente”. ¡Es Infinito!

El Infinito no se puede explorar por completo porque es Infinito, pero puedes sentirlo. Y si lo sientes, eres eternamente feliz. Pero si intentas comprenderlo, estás eternamente enfermo. Entonces, lo que es muy interesante de ver, y lo que los científicos más destacados han comprendido, es que, en primer lugar, el Universo es Infinito y es una vibración; y, en segundo lugar, es absurdo intentar comprenderlo y medirlo.



¡Es simple! Pero si de verdad te obsesionas con medir algo inmensurable, no puedes dormir y el hospital psiquiátrico te espera. Sabes, tienes que darte cuenta de que los locos en los hospitales psiquiátricos son muy inteligentes, hay genios, pero están enfermos, no pueden dormir. La principal razón que demuestra que están locos es que ya no duermen porque su cerebro empieza a intentar comprender el Infinito. Y tú no puedes; yo no puedo, Yahvé no puede, los Elohim no pueden. Pero nos enseñan a sentirlo, y cuando lo sientes, ¡eres! Eres feliz, puedes dormir muy bien porque no intentas encontrar respuestas a preguntas estúpidas: "¿Qué es el Infinito?" – "Soy". La respuesta es esa: es simple y dormirás bien.

Lo mismo ocurre con nuestra explicación. Es una explicación hermosa, pero peligrosa. Sabes, cuando le hablas a cerebros normales y les dices: "En tus dedos tienes galaxias y estrellas", empiezan a mirarte de otra manera. No pueden; no pueden, pero quieren. No queremos porque no podemos. Sabemos que no podemos, pero podemos sentir; somos.

Podemos sentir la vibración. ¿Qué es la luz solar que recibes? ¡Te gusta el sol, es una vibración! ¿Qué es el sol? Es una especie de bomba atómica, una central nuclear. Podemos sentirlo en nuestra piel. "No quiero ir a Fukushima, hay radiación peligrosa". Cada vez que estás bajo el sol hay radiación nuclear. Hay vibraciones por todas partes. En mi cocina, el lugar donde comemos es de granito y es radiactivo. Tenemos un dispositivo, desde el desastre de Fukushima, para medir la radiación, y en la mesa, la alarma de la medición está alta. ¿Te gustan los plátanos? Están ricos, ¿verdad? ¡Los plátanos están llenos de radiación! Así que todo es vibración, incluido tu plátano.

Otra cosa que los científicos están empezando a comprender: no puedes tocar nada porque los átomos giran en perpetuo movimiento y vibraciones. Si quiero tocar a alguien, esa persona también tiene vibraciones y átomos en movimiento. Tengo la ilusión de tocar a esa persona, pero no la toco. Preferiría tocar otras partes, pero todo vibra: el sol, la luna, la Tierra. La Tierra tiene vibraciones. Empezamos a comprender un poco, pero no lo sabemos. Todo vibra; algunas pueden matarte y otras hacerte feliz. ¿Cuál eliges? ¿Cuál es la mejor vibración? ¡El amor! También vibra. Había un científico en Japón que estudiaba el agua. Usando diferentes vasos de agua, un grupo de personas hablaba todos los días con uno de los vasos, diciéndole: "¡Te odio! ¡Te odio!" al agua. Y otro grupo hablaba con otro vaso de agua, diciéndole: "¡Te amo!". Y después de cierto tiempo, había una diferencia en las mediciones que hacía en el agua. Nuestras vibraciones de amor cambian el agua. Quizás lo sepas. En tu casa, si amas las plantas, si les das amor, florecen, "Oh, te amo, mi planta", y florecen. Parece una tontería, pero funciona. Cuando estaba en Francia, tenía un hermoso jardín. Cultivaba todo tipo de verduras, sobre todo patatas. Todos los días iba a mi huerto con la guitarra y cantaba para mis patatas. ¡Qué tontería, ¿verdad? Cuando llegó la época de la cosecha, ¡una patata pesaba dos kilos! ¡Una patata! Demasiado para comer para una sola persona. ¡Una patata! Porque cantaba para ellas todos los días.

Así que, vibraciones, estas vibraciones que usamos en nuestra meditación, la voz, pero no solo la voz, también la música, la danza; la danza es vibración. Todo es vibración, y lo más importante: ¡amor! Recuerda, cuando sientes las vibraciones del Infinito, ¡existes! Disfruta de la vibración de la vida.

¡Nos amó!

Todos ustedes son Mensajeros del Infinito

Maitreya Rael, Tertulia Raeliana, 16 de marzo de 79 dH (2025), Okinawa, Japón

Durante el contacto dominical, pueden hablar, pero cantar también es una buena opción. ¡Bailar! Podríamos hacer un contacto bailando algún día, quizás el próximo domingo. Todo es posible. Lo importante es enviar nuestro amor a los Elohim, por cualquier medio, bailando, cantando, haciendo un poema, cocinando, de cualquier manera. Su corazón debe estar lleno de amor. Para dar su amor a los Elohim, puede ser un hermoso discurso, unas lágrimas, o incluso una broma; puede ser cualquier forma de enviar amor a los Elohim, para mostrarles lo felices que están. Es cierto que a las personas se les enseña a invertir en algo precioso. ¿Qué metal? Este metal [muestra el medallón], pero no porque sea oro. Este es el metal más precioso del Universo, no el metal en sí, sino el Infinito que representa. El Infinito es nuestro tesoro; sentir el Infinito, enseñar el Infinito, hacer que todos a su alrededor se sientan parte del Infinito. El Infinito es amor, porque somos uno. El Infinito es la imagen más hermosa de la unidad. Les preguntaba hace poco cómo imaginan a los Elohim. Cada uno tiene una imagen diferente de los Elohim, pero la imagen del Infinito solo puede ser una [muestra el símbolo].



Gracias a los Elohim, todos tenemos la misma imagen del Infinito, y ese es el regalo más hermoso de los Elohim. No olviden que este es el símbolo que Yahvé usa para meditar; somos iguales. ¡Qué privilegio! Este es el regalo más hermoso. Hay una variedad de regalos de los Elohim, pero todos son iguales: «Somos uno. Te creamos a nuestra imagen».

De nuevo, Yahvé se inclina ante mí: ¡eso es unidad! Y el símbolo del Infinito, el concepto de Infinito, es asombroso para nuestra conciencia y supraconciencia. Todos tenemos una imagen diferente de los Elohim, muy diferente. Si les pidiera que tomaran un papel y dibujaran un Eloha, las imágenes serían muy diferentes. Quizás sería interesante hacerlo algún día: ¿cómo se dibuja a los Elohim? Pero el

Infinito será igual para todos. ¡Eso es unidad! Mirar las estrellas, soñar, mirarse las manos y ver estrellas y galaxias en su interior. Todo es igual para nosotros. Y ese es el regalo de los Elohim, el regalo más hermoso.

Yo soy el Mensajero de los Elohim, y los Elohim son los Mensajeros del Infinito. Y cuando difunden su Mensaje, son, por supuesto, Mensajeros de los Elohim; pero antes de todo, son Mensajeros del Infinito. Muestran el “Infinito” a todos. Hagan que la gente se dé cuenta. Dejen de pensar en el Infinito y siéntanlo, “¡Oye, tú, ser humano, sea cual

sea tu posición en la sociedad, sea cual sea la cantidad de dinero o poder que tengas, eres Infinito!”. Esa es nuestra misión. Entonces, todos los seres humanos, incluso las personas más pobres, sienten de repente que son iguales incluso a Yahvé. ¡Siéntanlo y hagan que todos lo sientan! Cuando aman a alguien, aman el Infinito dentro de esa persona, “Mi Infinito ama tu Infinito”, son lo mismo. Todos ustedes son Profetas del Infinito. ¡Siéntanlo! Lleven el símbolo con orgullo, no lo escondan. Llénenlo lo más grande posible. Esto es lo que somos. No somos amantes de los OVNI; No somos amantes de los extraterrestres; no somos seguidores de ninguna religión. ¡Somos el Infinito! Así que esto es lo máspreciado de tu vida. Cada mañana, yo, Maitreya, el Último Profeta, me siento frente al gran símbolo para meditar siempre sobre el Infinito. ¡Haz lo mismo! No solo lo lleves puesto, sino siéntelo; debe convertirse en parte de tu cuerpo, porque lo es.

¡Amo nuestro Infinito!



Deportes de carreras de Atlanta 04-1999